

Signos

50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

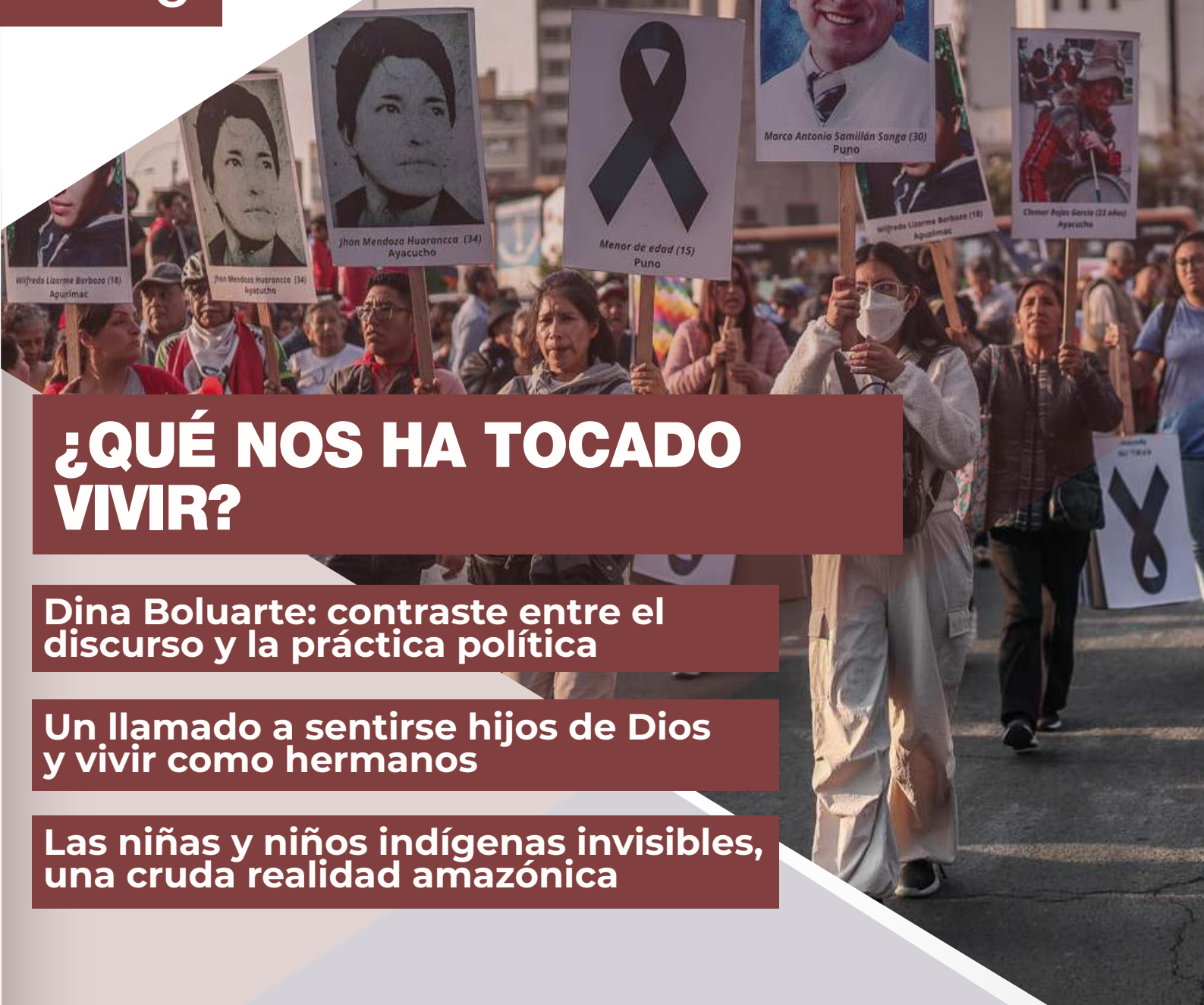
cep

Centro de
Estudios y
Publicaciones

AGO 2024
AÑO XLIII

NÚMERO

8



¿QUÉ NOS HA TOCADO VIVIR?

Dina Boluarte: contraste entre el discurso y la práctica política

Un llamado a sentirse hijos de Dios y vivir como hermanos

Las niñas y niños indígenas invisibles, una cruda realidad amazónica

EDICIÓN DIGITAL

2 DE AGOSTO DE 2024

¿QUÉ NOS HA TOCADO VIVIR?

Al hacer un balance de lo vivido este medio año en la política peruana, aprendemos que su degradación no tiene límites, que destruyó la idea compartida de que había diques institucionales, legales o mentales que impedirían su avance. Pero los diques fueron derrumbados con numerosos cambios de la constitución, al estar el poder político en manos de representantes inescrupulosos movidos por negocios ilegales, informales y hasta criminales. Eso representa el equipo de gobierno actual encabezado por un congreso que cuenta con el consentimiento de un ejecutivo pasivo. Afortunadamente todavía hay autoridades que se resisten en otros poderes del Estado, como el electoral, judicial y la junta nacional de justicia. Y ciudadanos peruanos que demandan justicia por sus muertos.

Tampoco sorprende que los ciudadanos esperen poco o nada del Estado, eso queda claro con la baja legitimidad de ambos poderes: ejecutivo y congreso. Y tampoco que los mayoritariamente afectados sean las poblaciones que necesitan cotidianamente los servicios del Estado (salud, educación, alimentación etc.). Igualmente ocurre con los que siguen esperando ser incluidos en proyectos de la gestión pública, dado el decaimiento de la gestión estatal. De allí que sea mayoritaria la percepción del Estado peruano a todo nivel, como fuente de enriquecimiento, especialmente para gobernantes y círculos cercanos, algo que terminó por distorsionar y degradar el servicio público.

¿Qué hemos aprendido? Hay que ser claros y aceptar con preocupación que la corrupción, el individualismo y cinismo, etc., no son actitudes exclusivas de la política. Las encontramos bajo distintas modalidades en los círculos e instituciones de la sociedad, donde nos movemos, incluso en nuestras familias. Algo se pudre entre nosotros, mientras seguimos adelante con nuestras vidas. Y no es que no haya voluntades en acción e iniciativas democráticas, claro que sí las hay. Pero conforme pasa el tiempo queda claro que ellas no tienen la fuerza para superar la tendencia depredadora. Por ello, es falso pensar que el problema actual obedece a que “los buenos” sean pocos, frente a “los malos” que son más; además como si la historia se dividiera entre buenos y malos. El problema no es de buenos y malos, como tampoco de número, sino del alcance y naturaleza de la crisis y cómo viene corroyendo la política como el tejido social que nos incluye a todos.

Debemos preguntarnos si nuestras acciones y actitudes están a la altura de las circunstancias actuales; repetir discursos o acciones del pasado nos puede satisfacer, pero no rinde buenos resultados, o en todo caso, no resulta suficiente. En definitiva, no solo somos parte de la solución, sino del problema. Tampoco hay una salida mágica. Pero sí se puede pensar que un primer paso consiste en aceptar nuestra cuota de respon-

sabilidad, incluirnos como parte del problema y ser autocríticos. No se trata de autoflagelación, pero tampoco creer que repetir acciones del pasado represente un camino. La magnitud de la crisis actual y su impacto, así como los cambios a los que nos exponemos cotidianamente, deberían empujarnos a cuestionar la naturaleza de la convivencia social y nuestro papel.

Pero no se trata de esperar a tener todo claro, sino de actuar. Un paso puede ser identificar círculos de personas interesadas en imaginar y construir una convivencia horizontal, bajo reglas que permitan definir en qué y cómo aportan. Promover conversaciones intergeneracionales horizontales que nos lleven a construir juntos miradas y acciones de cambio podría ser otro paso. Facilitar espacios de encuentro entre jóvenes que compartan y decidan rutas comunes de acción junto con otros. Sabemos que las generaciones tienen sensibilidades y rutinas distintas que nos lleven a enfocar de diversas maneras. Nos necesitamos unos y otros. Seguramente hay también otros grupos de peruanos y peruanas dispuestos a consensuar y actuar en diversos campos. Por eso, pese a que la crisis social y política se ha profundizado, sigamos al poeta, “se hace camino al andar...” no nos dejemos paralizar, ni repitamos el pasado y sus máximas que la crisis destruyó. Hacerlo solo generará mayor escepticismo.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: EFE Aldair Mejía

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

DINA BOLUARTE: CONTRASTE ENTRE EL DISCURSO Y LA PRÁCTICA POLÍTICA

Por Sandra Avellaneda García, politóloga del departamento de Ciencias Sociales de la PUCP

Crédito: Jimmy Chinchay



Mensaje a la Nación 2024. Mientras Dina Boluarte daba su discurso, gran parte de congresistas abandonaron sus escaños y se retiraron del hemiciclo.

Este es un gobierno que se estrenó con matanzas. Este es un gobierno que simula las dinámicas de 'autopartes al paso': saquean lo que encuentran, cortan y venden en piezas el aparato estatal. Esta es una 'presidenta' sin bancada congresal, pero, como ella bien lo ha dicho, "con grandes amigos en las bancadas [que importan]".

A esto que vivimos en tiempo real algunos le llaman dictadura congresal o parlamentarismo de facto. Sea como fuere, es un desmantelamiento, una alteración intencionada, son la razón de nuestra inseguridad. En las siguientes líneas, haremos un desgarrado de algunos porqués.

Mensaje a la Nación: Me siento intocable

La señora confía que se quedará otros dos años más. Cree que la coalición mafiosa no cambiará sus fichas y el congreso no impulsará su destitución mediante la ya conocida vacancia cuando ella ya no les sea de utilidad. La señora confía que no habrá imputación penal por los asesinados de diciembre 2022 y enero 2023, aunque el 30 de julio el Ministerio Público presentó al Congreso de la República una denuncia constitucional.

La presencia del hermano, investigado por utilización de funcionarios

públicos como son los prefectos y subprefectos, para temas particulares como la creación de su partido político, es una clara señal de promesa de impunidad para los suyos. Y es verdad que se mandó al archivo la acusación de genocidio, pero ya la Fiscalía de la Nación ha abierto una acusación de homicidio calificado y lesiones graves (y leves) a los derechos humanos.

Cinco horas de perorata populista

No quisieron que el mensaje sea memorable, porque sabían que no importara qué dijera, eso no subiría sus porcentajes en las encuestas. Lo que se buscó fue cansarnos, para que nadie recuerde nada.

Nos dio ofrecimientos de millones y millones de soles, pero no dio cuenta de lo que ya hizo. Derrochó cifras que incluso parecen dudosas –como la real cobertura de agua y desagüe, o el aumento de pensiones de vejez, pensiones de programas sociales y sueldo mínimo– dado que no hubo sustento técnico. No va más allá de un burdo populismo.

Es gracioso cómo una de las primeras falsedades que ella menciona es la nefasta herencia que habría recibido, cuando en realidad ella fue gobierno con Pedro Castillo: no por nada fue de las ministras más estables, con dieciséis meses en el MIDIS. También es risible cómo se quedó sin ideas para inventar, y hasta se plagió a sí misma.

Este año prometió uno a uno, y en el mismo orden, los mismos hospitales que ya había anunciado el 28 de julio de 2023: en las ciudades de Piura, Trujillo, Arequipa, Puno y Abancay. Al menos el año pasado prometió uno más: Andahuaylas.

Detalló con grandilocuencia la compra de implementos médicos básicos como tomógrafos. Le faltó elogiar las ventajas del estetoscopio por sobre la escucha mediante el acercamiento del oído a la espalda del paciente.

Pero no es su culpa, porque en realidad parecía no saber lo que estaba leyendo. No entendía las siglas ni los acrónimos que le habían escrito, especialmente las que le había alcanzado el ministerio de Justicia.

Tal vez vale la pena resaltar la gran capacidad de sus burócratas, quienes redactaron obra literaria de fantasía. Prolífica imaginación, nulos indicadores.

Servil con las élites económicas

La presidenta de la República ha propuesto, entre otras cosas, fusionar varios programas pertenecientes a, al menos, cuatro ministerios en uno solo: el de infraestructura. No es difícil suponer que este sería efecto de las presiones del gobierno chino a partir



28 de julio 2024. Familiares de víctimas de la represión se hacen presentes en protestas contra el gobierno de Dina Boluarte.

de su experiencia con los trámites otorgados, ahora en controversia, del megapuerto de Chancay.

Por otra parte, es resaltante que haya anunciado que se potenciarán mayores capacidades estratégicas de las fuerzas armadas y mayores capacidades penales.

¿A quiénes les conviene que exista aún más represión? No es casualidad que hayan estado circulando panfletos, firmados por personajes e instancias relacionadas al Ministerio del Interior (Mininter), que terruquea a toda persona que ose siquiera mencionar el término "injusticia".

Aunque frente a Dina Boluarte solo había curules desocupadas, éste no ha sido un mensaje al vacío.

La alfombra de las economías ilegales

La estabilidad que ella nos plantea es de los grupos de poder que gobiernan, y no de las y los cientos de miles de gentes que, sea de forma constante o intermitente, se rebelan. Desacatan. Desobedecen. Movilizan sus recursos, sus cuerpos, sus vidas.

El país está de luto. La anemia infantil aumenta. La pobreza ahorca. Las alianzas dentro del Congreso de la República han designado a Eduardo

Salhuana como el presidente del hemisclio.

Salhuana, exdiputado de Izquierda Unida, ex congresista y ministro de Perú Posible, es un abogado de mineros ilegales que ahora no los recibe en su estudio particular sino en su despacho congresal. Los acuerdos políticos no son para buscar una salida a la crisis, sino para resguardar sus espaldas.

Este gobierno pasa a ser un Estado que se consolida con las economías ilegales. La mantienen con jugosas coimas que le dan la hora con manecillas de oro.

Muchos sustantivos y calificativos se nos vienen a la mente. Mediocridad. Cinismo. Frialidad. Frivolidad. Perjudicial. Peligroso. Tiempos oscuros. Ella no está a cargo.

Marchantes que no cesan: esperanza que retumba

Las y los deudos de las masacres de Puno, Ayacucho, Apurímac y también las y los familiares de defensores ambientales de la zona de la Amazonía han encabezado los paros y las movilizaciones que se han dado durante las últimas dos semanas de julio en diversas regiones del país. Ningún político de los partidos inscritos estuvo presente. ¿Dice todo esto algo a nuestro cotidiano vivir?

Todo desmantelamiento es doloroso. Pero facilita la posibilidad de alguna

nueva creación colectiva. ¿Proceso constituyente? ¿Momento refundacional? ¿Renovación de la alianza, nueva y eterna? ¿Germinación de nuevos liderazgos? Por lo pronto, la consolidación de la impopularidad e ilegitimidad del régimen, incluso del que gobierna en las sombras.

Crédito: Juan Mandamiento



Marchas en Fiestas Patrias. Manifestantes despliegan imagen de duelo frente al Palacio de Justicia.

UN LLAMADO A SENTIRSE HIJOS DE DIOS Y VIVIR COMO HERMANOS

Por María Rosa Lorbés, comunicadora y socia del Instituto Bartolomé de Las Casas



28 de julio 2024. El Arzobispo de Lima, Mons. Carlos Castillo, en la Misa y Te Deum por Fiestas Patrias.

Un año más nos hemos abrazado y hemos felicitado al Perú por ser tan hermoso y tan querido. Pero este Perú no es el mismo que el que festejamos hace 10 o 15 años. Tampoco los seres humanos recibimos la felicitación por nuestro cumpleaños con el mismo espíritu todos los años.

En este artículo, nos referiremos y comentaremos algunos de los párrafos más resaltantes de la homilía de Mons. Castillo, uno de los momentos más esperados en cada aniversario de la independencia peruana; sin embargo, recomendamos leer este mensaje en su integridad.

Sobre este Perú del 2024, el Arzobispo de Lima en su homilía por Fiestas Patrias quiso evocar un episodio poco mencionado de nuestra historia y recordó que cuando, después de un breve pero duro enfrentamiento, “los realistas creían haber vencido y el mismo Bolívar dio la orden de retirada. Pero, José Andrés Rázuri, un peruano, tuvo la genial iniciativa de dar una contraorden, movilizándolo al Batallón de los Húsares del Perú, logrando la victoria patriota, y revirtiendo con su ingenio el resultado”. Quizás Monseñor Castillo quiso con este recuerdo señalar que este Perú que amamos no sería posible sin esos hombres y mujeres que fueron en su momento y son ahora héroes anónimos.

Lo que siguió debe entenderse como un llamado central en las palabras del Arzobispo a que los peruanos nos preguntemos primero y sobre todo

qué debemos hacer para contribuir a que disminuyan los problemas que afectan a nuestros conciudadanos más pobres, sin detenernos en denunciar y criticar el reprochable egoísmo y la inactividad ciega de nuestros líderes políticos.

La lectura bíblica central de la Misa fue el conocido relato de los panes y los peces. Cómo los discípulos, obedeciendo la orden de Jesús, repartieron cinco panes y dos peces entre una multitud de 5,000 personas. Al final todos se sintieron saciados y aún sobró comida. El relato de esta multiplicación quería mostrar a los discípulos que en situaciones difíciles que afectan la vida de miles de personas no hay que paralizarse sino buscar fórmulas creativas y solidarias que ayuden a solucionar el problema.

El Arzobispo añadió, en efecto, que el mundo de los discípulos y el nuestro tienden a reducir el sufrimiento de la gente a un costo económico, haciéndonos ideas que no corresponden a la realidad. Por eso concluimos fácilmente: “no hay plata, no se puede; hay plata, sí se puede”. En seguida, bien lejos del triunfalismo que exhibió la presidenta Boluarte después en su discurso, Monseñor Castillo hizo un llamado de atención y preguntó ¿cómo es que actualmente producimos enormidad de alimento en el mundo y sigue existiendo el hambre masiva? ¿Cómo es posible que tengamos megaproyectos de inversión y nuestro pueblo siga necesitando urgentemente alimentación, agua, medicinas, trabajo digno, educación de calidad, seguridad ciudadana, ecología sostenible y sana; y, por supuesto, ¿necesidad de consuelo, amis-

tad, reconocimiento, respeto y promoción?”.

También se hizo alusión al individualismo que se ha apoderado en gran parte de las personas, pues el compartir y la inclusión de, sobre todo, los más vulnerables no parece ser una opción. En palabras del Primado peruano, “Jesús nos reveló que Dios es Padre, que todos somos sus hijos amados gratuitamente y que, por lo tanto, todos somos hermanos y hermanas. Tenemos la misión de serlo efectivamente en el Perú. Nuestra fe también nos reclama aprender a compartir en grande”.

Destacamos además que se haya mencionado una expresión muy usada por el padre Gustavo Gutiérrez, fundador del Instituto Bartolomé de Las Casas, citando a Nikolái Berdiáyev, para referirse a los problemas espirituales: “cuando yo tengo hambre es un problema material, pero cuando el otro tiene hambre, es un problema espiritual”. Y don Gustavo siempre agrega: “en el Perú estamos llenos de problemas espirituales”. Es verdad, la indiferencia, la insensibilidad y la frivolidad son aún graves problemas espirituales con que todos vivimos, incluso, muchos creyentes.

Antes de finalizar, Mons. Castillo quiso hacer un llamado a los jóvenes, quienes se ven afectados por el deterioro político y social y a quienes pide generar un giro fundamental mediante una conversión personal y social. “Aquí, como Pastor de la Iglesia, quiero dirigir mi palabra especialmente a los jóvenes: en ustedes, que son el presente del Perú, está también el futuro de la Patria. Sabemos que muchos no encuentran oportunidades aquí y salen a buscarlas fuera. Les pido de corazón, muchachos y muchachas, tengan siempre en cuenta que ser peruano es una vocación innata a la cual se regresa una y otra vez. Y es mejor regresar para aportar con lo que aprendan afuera que quedarse allá para siempre”.

LAS NIÑAS Y NIÑOS INDÍGENAS INVISIBLES, UNA CRUDA REALIDAD AMAZÓNICA

Por Jorge Gutiérrez Martínez, miembro de Equipos docentes de Iquitos

Crédito: Minedu



Amazonas. Fachada del colegio Santa Rosa, ubicado en el distrito de Nieva, provincia de Condorcanqui.

La Amazonia por muchos años ha sido olvidada por cada autoridad de turno, regional o nacional. Especialmente la región Loreto alberga a muchos pueblos originarios, que viven a lo largo de las cuencas amazónicas, pueblos alejados de las urbes, donde el Estado sólo llega con una escuela unidocente, polidocente o multigrado.

Uno de los grandes problemas que tienen nuestros pueblos indígenas es que van profesores mestizos sin conocimiento de la cultura y de la idiosincrasia del pueblo, cometiendo muchas veces aberrantes abusos de poder a través de la violencia sexual, contra la inocencia de las niñas y niños de estos pueblos indígenas, niños invisibles, que gritan su dolor sin ser escuchados, que reclaman sus derechos.

La Ugel de Maynas tiene muchos casos encarpados, otros en procesos y otros aún más descartados trabajando en la propia Ugel, como un premio a su aberrante acto delincuencia. La lejanía de los pueblos, la falta de economía, las amenazas, la coacción, hacen que nunca puedan realizar sus denuncias; a esto se suma la falta de supervisión de las Ugeles a los docentes en los pueblos alejados. Es lamentable que los niños, acostumbrados a su libertad, al juego, a disfrutar su inocencia, tengan que vivir bajo

la vergüenza y dolor, bajo la humillación y el maltrato, sin que el Estado y las autoridades competentes se atrevan a afrontar este problema, desde la raíz misma, donde todos se coluden para salvar "el prestigio" del profesor, y se olvidan de que los niños también tienen derechos, tienen dignidad y son peruanos esperando una oportunidad para progresar.

Las violaciones a nuestros niños no son solo un problema de ahora, solo que el clamor de ellos no le importa a nadie. Solo que el llanto de ellos no es tomado en cuenta por las autoridades. Son invisibles para todos. Son indígenas que no merecen que reclamen sus derechos, o son solo "indios" que no deberían estudiar. Pensamientos de supuestos profesores que llegan a las comunidades. Se necesita que esto cambie, se necesita limpiar las Ugeles de este flagelo y dejar que nuestros niños sean felices, disfruten su inocencia, aprovechen la oportunidad de la educación, necesitamos que la educación rural sea de calidad. Necesitamos que nuestros niños sean visibles.

Hablar de la educación rural, con una mirada desde la realidad de los niños y niñas de pueblos indígenas que viven en las cuencas amazónicas es la triste realidad, que necesita ser atendida por el gobierno de turno, no solo por la baja calidad educativa que se recibe sino por la vulneración de sus derechos, y por lograr una vida llena de paz, con el disfrute de su inocencia.

¿Que se monitorea?

La realidad de este delicado tema en la zona rural, se ha normalizado por varios motivos: el docente forma el compadrazgo con las autoridades de la comunidad, la lejanía para presentar una denuncia, y el desconocimiento del proceso. Se suma a esto el poco interés de las autoridades de la UGEL, por sancionar al docente, quedando la idea de "son prácticas culturales" y ante eso se pretende normalizar estas situaciones. Las violaciones sexuales, el hostigamiento y el acoso sexual se dan en el medio rural con tanta naturalidad, que ya parece normal que un docente embarace y reconozca a un niño, producto de una vejación, sin que ninguna autoridad competente haga algo frente a estos delitos, sino más bien se los premia cambiando de escuela y realizando una permuta, una rotación, o una reasignación.

Mientras tanto ¿quién defiende a nuestros niños del medio rural, a estos niños de familias indígenas, que salen hacia la escuela con deseos de aprender, ilusionados en querer cambiar la realidad de las comunidades a través de la educación? Una educación rural, paupérrima, decadente, con profesores sin valores éticos y morales, profesores que se aprovechan de grandes y chicos, profesores en formación. Solo se piensa en el profesor mas no en los niños, en esos peruanos que viven en las zonas de frontera, guardianes de nuestros recursos, guardianes de nuestra frontera.

Necesitamos una educación humana, profesores que encaren el problema, conocer la realidad de la educación rural. Los programas del Estado muy pocas veces llegan a las zonas más alejadas, o quieren intervenir sin tener en cuenta el sentido del enfoque intercultural, muchas veces imponiendo sus conocimientos y la cultura occidental. Necesitamos cambios urgentes y que se actúe ya.

VOCES DE LA IGLESIA

“RECUPEREMOS LA ESPERANZA EN LA RIQUEZA DE LA PERUANIDAD”

Con un mensaje difundido por Fiestas Patrias, la Conferencia Episcopal Peruana se volvió a pronunciar, a través de su presidente Mons. Miguel Cabrejos, sobre la crisis en la que nos encontramos inmersos y nos convoca a ser constructores de esperanza.

Para el obispo, “los valores de libertad, soberanía, democracia, justicia, igualdad y unidad nacional deben seguir encendiendo la llama de la esperanza para la grandeza del Perú”; y para lograrlo se debe lograr una cohesión social y sentido de pertenencia entre los peruanos, reconociendo la diversidad de tradiciones y culturas para crear una identidad.

También alude a la situación de fragilidad política y social que vive el Perú, acentuada por la falta de credibilidad

Crédito: Conferencia Episcopal



en las instituciones, el enfrentamiento y deterioro de las mismas, y la ausencia del Estado, sobre todo en zonas más alejadas, por lo que se necesita la participación de la sociedad civil, especialmente de los jóvenes.

“El desafío del necesario cambio de las estructuras sociales nos compete a todos, a cada quien, en su rol, como dice el Papa Francisco: Un verdadero plan social debe incluir a todos y cada uno de los ciudadanos. No hay democracia con hambre, ni

desarrollo con pobreza, ni justicia en la inequidad”, se lee en el documento.

Finalmente, Mons. Miguel Cabrejos exhorta a los ciudadanos a exigir a sus representantes que promuevan verdaderamente el bien común, la justicia, la equidad y la estabilidad democrática; así como a optar por el diálogo que contribuya a la construcción de un Perú más próspero y fraterno.

“Es urgente abrir un diálogo persistente en el tiempo, valiente en las propuestas y vinculante en las decisiones, que genere acuerdos y compromisos para todos y recupere la gran reserva moral y espiritual de la peruanidad, con sus valores y riquezas para encontrar nuevos caminos de entendimiento”, menciona el Episcopado.

GRUPOS DE ESTUDIO LISTOS PARA LA SEGUNDA ASAMBLEA DEL SÍNODO

El *Osservatore romano* ya publicó la relación de los diez grupos de estudios que se encargarán de reflexionar y profundizar los temas surgidos en la primera sesión de la XVI Asamblea General del Sínodo de la Sinodalidad (octubre 2023).

Como se recuerda, en marzo de este año, el Papa Francisco anunció la creación de grupos de estudio que inicien, bajo un método sinodal, el análisis en profundidad de algunos de los temas, recordando “la mutua escucha y la dinámica de la reciprocidad al ponerse al servicio de la misión del Pueblo de Dios”.

Entre los temas que serán abordados por los grupos de estudios están: el grito de los pobres; la misión digital; ministerios (incluida la reflexión sobre

el lugar y la participación de las mujeres en la Iglesia); los Nuncios Apostólicos; las relaciones con las Iglesias orientales y entre los obispos, la vida consagrada y los movimientos eclesiales; la formación de sacerdotes; la figura y ministerio del obispo; las «controvertidas» cuestiones doctrinales, pastorales y éticas para aclarar mejor las «relaciones entre pastoral y moral.

Monseñor Carlos Castillo, coordinador del grupo 9

Tras la publicación de la lista de grupos, destaca la participación de Monseñor Carlos Castillo, arzobispo de Lima, designado como coordinador del grupo 9, que desarrollará el tema: “criterios teológicos y metodologías sinodales para un discernimiento compartido de cuestiones doctrinales, pastorales y éticas controvertidas”.



Este grupo de estudio evaluará «las categorías tradicionales de la antropología, de la soteriología y de la ética teológica, con miras a clarificar mejor las relaciones entre caridad y verdad, en fidelidad a la vida y a la enseñanza de Jesús y, por consiguiente, también entre pastoral y doctrina (moral)».

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

LLAMADOS A SER PAN (JUAN 6, 24-35)

Por Carlos Morales, SJ

La gente, conmovida por el prodigio de los panes y los peces, realiza grandes esfuerzos por no perder de vista a Jesús. Según el evangelio, la multitud se moviliza a donde sea que él va. No obstante, Jesús sabe que esto no se debe a lo que su persona representa, sino a que la muchedumbre comió hasta saciarse. Por ello, los exhorta a no gastar energías en un alimento que perece, sino en uno que dé vida eterna.

La muchedumbre desplazada de Israel, formada bajo el yugo de una religión de méritos, cree que tiene que realizar incontables acciones para estar con Jesús y obtener el favor de Dios. Esto se evidencia en las preguntas que algunos realizan: ¿qué señales “haces” para que creamos? ¿Qué tenemos que “hacer” para trabajar en las obras de Cristo? Sin embargo, a estas preguntas, centradas más en el “hacer”, Jesús no responde con acciones inmediatas sino mostrando su identidad: “Yo soy el pan de vida”. Solamente, desde la plena conciencia de ser el “pan de vida” enviado por el Padre, Jesús puede multiplicar panes y peces; es su “ser Hijo” lo que da norte a sus acciones.

Como Jesús, los cristianos estamos llamados a actuar movidos por aquello que, en esencia, somos. En tal sentido, nuestra prioridad, en principio, no es “hacer”, sino “ser”. Por ello, en concordancia con el evangelio, la vocación cristiana no consiste solamente en “buscar” el pan que calma el hambre, sino, más bien, en “ser” pan como lo es Jesús. “Buscar” nos conduce a la idea de “encontrar” y no a dejarnos hallar por Dios; nos lleva a enfocarnos solamente en el propio esfuerzo o en aquello que tenemos que “hacer”, de lo cual se desprenden, a menudo, pensamientos desordenados de éxito, fracaso o competencia que nos deshumanizan. “Ser pan”, por el contrario, nos remite a aquello que en esencia somos: alimento que se parte al modo de Jesús, sin mayor pretensión que gastar la vida para que otros vivan con dignidad.

Vivir conscientes de que somos pan, jamás será alimento perecedero, sino comida que nos libera y ayuda a que otros se liberen. En tal sentido, ninguna transformación social o religiosa será efectiva desde el cristianismo si antes de actuar no nos centramos en aquello que somos y que nos constituye: Pan que se parte al modo de Jesús.

ANUNCIOS



**54º ENCUENTRO NACIONAL DE
AGENTES PASTORALES Y LÍDERES
SOCIALES**

**COMPROMISO CRISTIANO Y BÚSQUEDA
DEL BIEN COMÚN**

Tomar “conciencia de que somos responsables de la fragilidad de los demás mientras nos esforzamos por construir un futuro común”
(Papa Francisco, Fratelli Tutti 115)

Fechas: 12 y 13 de agosto del 2024

Horario: De 7 a 9 pm (Vía Zoom)

Aporte solidario: S/. 50 soles

• Para mayor información, escríbenos a:
ibc@bcasas.org.pe



CONOCER LA REALIDAD Y VER CON OJOS DE ESPERANZA

Por Juan Antonio Sepúlveda

Crédito: Luis Manay



Villa María del Triunfo. Juan Antonio en los exteriores de la parroquia La Trinidad.

Me llamo Juan Antonio Sepúlveda aunque todos me conocen por mi sobrenombre, Tony. Nací en Puerto Rico hace 56 años pero desde hace más de 32 años estoy fuera de mi patria como misionero de la Comunidad Misionera de Villaregia, una familia religiosa que trabaja principalmente en las periferias de las grandes ciudades del sur del mundo.

Después de más de 17 años de servicio consecutivo en varias comunidades italianas, a fines de noviembre del año pasado me uní a mis hermanos y hermanas que realizan su vocación misionera en el sur de Lima. Específicamente en la parroquia La Trinidad en Mariano Melgar, Villa María del Triunfo, que cuenta con alrededor de 120,000 habitantes.

No es mi primer encuentro con esta realidad pero hace más de 30 años que no regresaba a Perú y el tiempo no pasa en vano: no hay más las chozas de esteras que dominaban el panorama, más bien miles de casas que pueblan nuestros cerros unidas por una telaraña de escaleras.

Innumerables celebraciones, reuniones, actividades, faenas, chocolataadas, visita a los comedores fueron parte de mi calendario. Asimismo,

dediqué tiempo en conocer la realidad y cultura de este pueblo: curso de realidad, visita a los museos y lugares característicos como Tacora, la Parada, Gamarra, el cementerio de Nueva Esperanza, el muro de la vergüenza...

Aprecio mucho el cariño de la gente. Me edifica siempre la resiliencia de este pueblo que con esfuerzo y creatividad busca una solución para cada dificultad y que es capaz de levantarse una y otra vez. Me duele, sin embargo, experimentar el clima de inseguridad y violencia en que vivimos: desde inicios de año, sólo en el territorio de nuestra parroquia, han perdido la vida en forma violenta al menos una docena de personas, la mayor parte jóvenes, incluyendo una menor de edad. Cuatro ocurrieron en los días que escribo estas líneas.

Como religioso y diácono de la Iglesia me esfuerzo en ser un pequeño signo visible y, espero eficaz, de la cercanía de Dios para esta porción de pueblo de Dios que vive, en gran parte, lejos de la vida de fe y a merced del clima de muerte que nos asecha. En específico, delante de la casa donde vivo surge el skatepark de Villa Maria, un lugar de agregación de niños, jóvenes y familias pero también un rincón donde es evidente la degradación social: consumo y venta de drogas, habitación de

personas sin hogar y alcoholizados, basurero informal. Así que, desde inicio del año, con espontaneidad pero con decisión y perseverancia, me dediqué a visitarlo varias veces a la semana y en varios momentos del día haciéndome reconocer y conocer de las diferentes categorías de personas.

Mi tiempo y mi interés principal son los jóvenes. Un día, uno de ellos me preguntó intrigado: "Padre, ¿dígame por qué usted viene a perder tiempo con nosotros cuando ningún otro padre lo hace?". "Justamente por eso que tú dices, porque ninguno lo hace", le respondí sin revelar todavía la segunda parte: "para que ustedes puedan percibir que Dios los ama".

Varias noches a la semana dedico un poco de tiempo para estar con estos chicos que se la pasan horas divirtiéndose con el deporte, las más de las veces a platicar en compañía de un poco de alcohol y tanta mariguana. A veces me dejan espacio para hablar, otras sólo los observo, siempre rezo por ellos. En una ocasión otro de ellos me preguntó: "Padrecito, ¿cuándo te vas de Perú?". "No me voy, vine para quedarme", respondí. Y él: "No quiero que te vayas. Nos haces falta. Ya nos acostumbramos a tu presencia."

El curso de Realidad Peruana del Bartolo que llevé este año me ha ayudado a colocar esta situación que vivo todos los días en el cuadro general del contexto político-social-económico de nuestro país y en las carencias que vive nuestra gente. Pero aún más a ver con ojos de esperanza este pueblo y ser motor para que "algo se mueva". Con este deseo, estamos pensando en la posibilidad de brindarles, además de nuestra amistad, algunas iniciativas que puedan ayudar a estos chicos a soñar y trabajar por un futuro diferente.